

Utilización de medicina alternativa o complementaria en una población pediátrica de un hospital de comunidad

Use of alternative or complementary medicine by the pediatric population of a community hospital

Dr. Alfredo Eymann^a, Dra. María M. Bellomo^a, Dra. Cristina Catsicaris^a
y Dr. Carlos Wahren^a

RESUMEN

Introducción. La consulta pediátrica en el ámbito de las medicinas alternativas o complementarias es una práctica cada vez más frecuente.

Objetivos. Conocer la prevalencia de uso, los motivos para consultar, los beneficios percibidos y la comunicación al pediatra de cabecera, de familias que consultan en medicina alternativa o complementaria.

Métodos. Estudio de corte transversal. Se incluyeron todos los niños sanos de 4 a 17 años que concurren a la Central de Emergencias Pediátricas acompañados por un adulto responsable. La muestra se tomó en forma consecutiva y por conveniencia.

Resultados. Se invitó a participar del estudio 280 acompañantes de niños y completaron la encuesta 246. Todos los pacientes tenían sus necesidades básicas satisfechas y un seguro de salud. La media de edad de los niños fue de 9,2 y la de los acompañantes, de 39,6 años.

El 84,5% conocía alguna medicina alternativa o complementaria y el 13% había consultado en esas prácticas en alguna oportunidad. La homeopatía fue la más conocida (76%) y la más consultada (8,8%).

El 96,7% de los niños que utilizaron una medicina alternativa o complementaria continuaron con el pediatra de cabecera, pero el 42% de los acompañantes no se lo comunicó.

Entre los que consultaron a medicinas alternativas, el 42% manifestó que le brindaron mayor tiempo en la consulta, habían mejorado los síntomas por los que consultaron en el 78,5% y habían dado respuesta al problema de salud en el 87%.

Conclusión. El 84,5% de los encuestados conocía alguna medicina alternativa o complementaria y el 13% de los niños había acudido a ella en alguna oportunidad. La homeopatía fue la más conocida y la más consultada.

Casi el total de los niños que consultaron por medicina alternativa o complementaria continuaron el seguimiento clínico con el pediatra de cabecera, pero el 42% de los acompañantes no se lo comunicó.

Palabras clave: medicina alternativa o complementaria, niños, relación médico-paciente.

SUMMARY

Introduction. Consultation to complementary and alternative medicines (CAM) in the pediatric

population is becoming more frequent.

Objectives. To assess the prevalence of the consultations, the communication with their doctors and the characteristics of patients and families who consult CAM.

Methods. A transversal study was done. All healthy children age 4 to 17 who attended with a responsible adult to the emergency unit were included. The sample was taken in a consecutive non randomized way.

Results. Two hundred and eighty carers of the children were invited to participate in the study and 246 completed the survey. All of the patients had their basic needs satisfied and a health insurance. The medium age of the children was 9.2 and the one of the carers 39.6 years.

In 72% of the visits the carer was the mother and in 24% the father.

Some CAM was known by 84.5% and 13% had consulted in some opportunity. Homeopathy was the most known (76%) and consulted (8.8%). 96.7% of the children that used a CAM continued their clinical follow-up with their pediatrician but 42% of the carers did not tell this to the pediatrician. The carers of the patients who consulted CAM said that more time was given in the visit (42%), the symptoms for which they consulted got better (78.5%) and they found an answer to their child's health problem (87%).

Conclusions. From surveyed people, 84.5% knew about CAM and 13% of the children had consulted at some moment. Homeopathy was the most known (76%) and the most consulted (8.8%). Almost all of the children that consulted a CAM continued their clinical follow-up with their pediatrician but 42% didn't tell them about their consultation.

Key words: complementary and alternative medicine, children, doctor-patient relationship.

a. Servicio de Clínica
Pediátrica del
Departamento
de Pediatría del
Hospital Italiano de
Buenos Aires.

Conflicto de intereses:
Nada que declarar.

Correspondencia:
Dr. Alfredo Eymann
alfredo.eymann@hiba.
org.ar

Recibido: 8-10-08
Aceptado: 14-4-09

INTRODUCCIÓN

La medicina alternativa o complementaria se puede definir como el conjunto de sistemas, prácticas o productos médicos y de atención de la salud no considerados parte de la medicina convencional que, en nuestro país, es la medicina alopatía occi-

dental.^{1,2} En la República Argentina, el sistema de enseñanza y práctica de la medicina está basado predominantemente en este modelo, es decir que las medicinas alternativas o complementarias no tienen un papel determinante dentro del sistema nacional de salud.

Sin embargo, la consulta a las medicinas alternativas o complementarias en la población pediátrica es una práctica cada vez más frecuente. Se ha descrito su uso en niños con enfermedades crónicas, como artritis reumatoidea juvenil, asma, cáncer, fibrosis quística y trastornos neurológicos, en una prevalencia que alcanza hasta el 89% de estos niños al ser interrogados en clínicas específicas.³⁻⁷ En estudios de niños sin ningún cuadro crónico, la prevalencia de uso tuvo una variación del 2-58%.⁸⁻¹⁵

Si bien en la Argentina no existen registros sobre la prevalencia de consulta a las medicinas alternativas o complementarias en niños, un estudio realizado en nuestro país en 2003 mostró que alrededor del 55% de los pacientes adultos encuestados había utilizado medicina alternativa o complementaria en algún momento.¹⁶

Los pediatras no suelen estar familiarizados con las medicinas alternativas o complementarias dado que tales prácticas no están incluidas en la currícula de las facultades de Medicina; en forma reciente, algunas universidades de EE.UU. y de la Argentina están comenzando a considerarla en sus programas¹⁷ y la Academia Estadounidense de Pediatría incluyó en su sitio una Sección Provisional sobre Medicina Complementaria, Holística e Integrativa.¹⁸ La actitud del médico en relación a la pesquisa de uso de medicina alternativa o complementaria por parte de sus pacientes depende de múltiples factores, entre otros, su propia experiencia personal.¹⁹ Si el médico no investiga acerca de su empleo, el paciente puede no comunicarlo por no percibir el ambiente propicio para hacerlo.

El resultado de esta falta de comunicación médico-paciente puede propiciar situaciones clínicas de riesgo ya que, para la mayor parte de la población, las medicinas alternativas o complementarias son métodos naturales carentes de efectos adversos o sin interacciones negativas cuando se emplean solas o conjuntamente con medicamentos convencionales.⁸

Las medicinas tradicionales o indígenas se refieren a prácticas que son frecuentes en América como herencia de los pueblos aborígenes. Son de fácil acceso y están arraigadas en la cultura de la comunidad, principalmente en las poblaciones rurales y suburbanas, por lo que no se las indagó en este estudio.²⁰

OBJETIVOS

Conocer la prevalencia de uso, los motivos para consultar, los beneficios percibidos y la comunicación al pediatra de cabecera de familias que consultan en prácticas de medicina alternativa o complementaria.

MÉTODOS

Se realizó un estudio de corte transversal. Se incluyeron todos los niños de 4 a 17 años que concurren acompañados por un adulto responsable a la Central de Emergencias Pediátricas del Hospital Italiano de Buenos Aires (HIBA), durante el transcurso de las dos primeras semanas de octubre de 2006, de lunes a viernes, en los horarios de 9-12 h y de 14-18 h. La muestra se tomó en forma consecutiva y por conveniencia, previo consentimiento oral de los adultos acompañantes de los pacientes.

Se excluyó a los pacientes con enfermedad aguda que requerían atención de urgencia y los portadores de enfermedades crónicas.

Se confeccionó una encuesta de 15 preguntas diseñada por un grupo de pediatras para ser contestada en la sala de espera y se realizó una validación de comprensión y ajuste con un grupo de 20 pacientes. No se midió la estructura ni la validez interna de la encuesta (*Anexo 1*).

Se definió como medicina alternativa o complementaria a las siguientes prácticas: homeopatía, acupuntura, reiki, digitopuntura, reflexología, medicina naturista, quiropraxia, fitoterapia, medicina china, osteopatía, medicina ayurveda y medicina antroposófica.

Se incluyeron las siguientes variables: sexo y edad del paciente, edad y tipo de acompañante (madre, padre u otro), su nivel de instrucción finalizado (primaria, secundaria o terciaria/universitaria) y la comunicación al pediatra de cabecera de su consulta a medicina alternativa o complementaria.

El estudio fue aprobado por el Comité de Ética de Protocolos de Investigación del Hospital Italiano de Buenos Aires.

Se calculó el tamaño muestral para demostrar una prevalencia comunicada de 11% con un intervalo de confianza de 95% y un error del 4%. El tamaño muestral se estimó en 233 pacientes.

Las variables categóricas se analizaron con la prueba de ji al cuadrado y las continuas, con la prueba t de Student. Se consideró significativo un valor de p menor a 0,05. Se utilizó el programa estadístico Stata 8.0.

RESULTADOS

Fueron invitados a participar del estudio 280 acompañantes de niños y completaron la encuesta 246. Se observó que 22 niños presentaron alguna enfermedad crónica; en 8, su enfermedad aguda no permitió la toma de la encuesta, en 3 los acompañantes manifestaron que no tenían tiempo y 1 no aceptó colaborar.

Todos los pacientes tenían sus necesidades básicas satisfechas y un seguro de salud.

La media de edad de los niños fue de 9,2 años y la de los acompañantes, 39,6 años.

En el 72% de las consultas los acompañantes fueron las madres y en el 24%, los padres. Habían finalizado sus estudios secundarios el 84% de los acompañantes y los terciarios o universitarios el 46,7% (Tabla 1).

El 84,5% conocía alguna medicina alternativa o complementaria y el 13% las habían consultado en alguna oportunidad. Las medicinas alternativas

TABLA 1. Características de los pacientes que consultan en prácticas de medicina alternativa o complementaria

		Consulta medicina alternativa o complementaria n= 32	No consulta medicina alternativa o complementaria n= 214	Valor de p
Edad niño/a		*10,4 ± 0,68 años	*9,4 ± 0,26 años	** 0,92
Sexo	Niña	36%	47,5%	*** 0,17
	Niño	64%	52,5%	
Edad del acompañante		*41,1 ± 1 años	*39,4 ± 0,66 años	** 0,83
Vínculo con el acompañante	Madre	75%	71,5%	*** 0,6
	Padre	21,9%	23,8%	*** 0,73
	Otro	3,1%	4,7%	*** 0,47
Acompañante con estudios terciarios o universitarios		56,3%	45,8%	*** 0,26

* media y desvío estándar, ** prueba t, *** ji al cuadrado.

TABLA 2. Motivos para consultar y beneficios percibidos de las medicinas alternativas y complementarias

Motivos para consultar las medicinas alternativas o complementarias		%
Afín a mis creencias		32,2
Recomendación de conocido		35,4
Fracaso del tratamiento convencional		32,2
Otros motivos		35,4
Beneficios percibidos		%
Se dedica más tiempo en las consultas	No	22,5
	Sí	41,9
	No sabe	35,5
Se siente más escuchado	No	16,1
	Sí	38,7
	No sabe	45,1
La medicina alternativa o complementaria es menos agresiva	No	38,7
	Sí	32,2
	No sabe	29
Mejoraron los síntomas por los que consultó	No	10,7
	Sí	78,5
	No sabe	10,7
Le dio respuesta al problema de salud	No	12,9
	Sí	87,1

n= 32

o complementarias más conocidas y consultadas fueron: homeopatía 76% y 8,8%, acupuntura 62% y 2,4%, reiki 40,6% y 2,4% y otras 36,1% y 5,2% respectivamente.

El 96,7% de los niños que utilizaron una medicina alternativa o complementaria continuaron el seguimiento clínico con el pediatra de cabecera, pero el 42% de los acompañantes no se lo comunicó.

Los acompañantes de los pacientes que habían consultado medicina alternativa o complementaria refirieron que les habían brindado más tiempo en la consulta en el 42%, habían mejorado los síntomas por los que consultaron en el 78,5% y habían dado respuesta al problema de salud de su hijo en el 87% (Tabla 2).

El consultar en una práctica de medicina alternativa o complementaria no estuvo asociado a la edad o al sexo del paciente, como tampoco a la edad o al nivel de instrucción de los acompañantes.

DISCUSIÓN

Según nuestros resultados, la prevalencia del uso de medicina alternativa o complementaria en niños es de 13%. Este dato es similar al encontrado por Spigelblatt, en 1994 para población canadiense (11%)¹¹ y menor al 54% recientemente descrito por Jean en la población de EE.UU.⁸ A diferencia de este trabajo, en nuestro estudio se excluyeron los pacientes con enfermedades crónicas, por considerar que este dato conduciría a un sesgo en la muestra poblacional, debido a que el HIBA es un centro de derivación de patologías crónicas de otras provincias.

La bibliografía señala que 1 de cada 3 mujeres estadounidenses consultaron medicinas alternativas o complementarias en alguna oportunidad y que éstas son principalmente de mediana edad, instruidas, urbanas y con seguro de salud.²¹ Este grupo poblacional es similar a los acompañantes de las familias encuestadas en nuestro estudio.

En nuestra muestra no hallamos que el uso de medicina alternativa o complementaria estuviera asociado a la edad y sexo de los pacientes ni tampoco a la edad y nivel de instrucción del acompañante. En una actualización reciente se señala que no existen diferencias significativas de género ni clase social entre los niños que usan medicinas alternativas o complementaria y es controvertida la asociación en relación a la edad de los niños y nivel educativo de los padres.²²

La medicina alternativa o complementaria más consultada y conocida, según nuestro trabajo, fue

la homeopatía, tal como se ha descrito en otros estudios.¹²⁻¹⁴ Esto podría explicarse por su larga tradición en el país; en cambio, en la población estadounidense, la medicina alternativa o complementaria más consultada fue la quiropraxia.¹¹

Es interesante observar que la homeopatía, como el resto de las medicinas alternativas o complementarias, es percibida por la gente como natural, inocua y carente de efectos adversos. Esto se sostiene, en alguna medida, por la escasa regulación y legislación en todo occidente, así como también por la falta de controles de farmacovigilancia.^{21,22} En una revisión aleatorizada de estudios clínicos sobre homeopatía se destaca la falta de evidencia en la recomendación de medicina alternativa o complementaria para dolencias en pediatría.²³ Este tipo de estudios son ampliamente criticados por quienes apoyan las medicinas alternativas o complementarias, pues sostienen que no se puede evaluar la satisfacción o percepción de bienestar que brindan las medicinas alternativas o complementarias por tratarse de algo subjetivo y personalizado y, por lo tanto, no cuantificable con los métodos utilizados por la medicina basada en la evidencia.²⁴⁻²⁶

En nuestro estudio, los motivos por los cuales los pacientes acuden a las medicinas alternativas o complementarias fueron diversos; entre ellos, se destacan: las creencias, las recomendaciones, el fracaso del tratamiento convencional, etc. Otros trabajos han mostrado como motivaciones para la consulta: percepción de efectividad y seguridad, congruencia filosófica, énfasis en el enfoque holístico, contacto con lo natural, rol activo del paciente, buena relación médico-paciente, suficiente tiempo en la consulta, etc.^{22,25} Como motivaciones negativas para no consultar en el ámbito de la medicina convencional se describe: falta de eficacia para ciertas enfermedades, efectos adversos graves, fallas en la relación médico-paciente, consultas breves, listas de espera, poco contacto humano, etc.²⁷

Se ha descrito una asociación significativa entre la falta de satisfacción con el tratamiento convencional y la utilización de medicina alternativa o complementaria;⁸ esto podría verse influenciado por el alto número de pacientes con enfermedades crónicas en las cuales, muchas veces, los tratamientos tienen una eficacia limitada. El hecho de no poder encontrar en nuestro estudio una causa predominante por la cual los pacientes consultan en prácticas de medicina alternativa o complementaria habla de la diversidad de motivaciones existentes.¹⁹ Un estudio las ordenó según la fre-

cuencia en: recomendación de conocidos, consideración de tratamientos más efectivos, temor a los efectos adversos de los medicamentos, insatisfacción con la medicina convencional, necesidad de atención más personalizada y acuerdo con los valores y creencias culturales de la medicina alternativa o complementaria.²²

El 96,7% de los niños que utilizaron una medicina alternativa o complementaria continuaron el seguimiento clínico con el pediatra de cabecera; esto podría estar en relación con el prestigio de la pediatría en nuestra comunidad.

El 42% de los acompañantes no le comunicó al pediatra de cabecera que había consultado una medicina alternativa o complementaria. Estos y otros resultados coinciden en que la no comunicación con sus médicos oscila en 50-87%.¹²⁻¹⁵ Sin embargo, la bibliografía refiere que el 76% de los pediatras cree que, en el caso de utilizar alguna medicina alternativa o complementaria, sus pacientes se lo contarían.⁸

Al analizar la percepción de resultados encontramos que las prácticas de medicina alternativa o complementaria les dedican más tiempo de consulta en un 41%. En el HIBA, la consulta pediátrica tiene una duración de unos 20-30 minutos; aun así, las consultas a medicina alternativa o complementaria se perciben como más prolongadas.

No se encontraron diferencias significativas entre ambos enfoques en cuanto a la percepción de ser más escuchados ni ser más intensivos, como se han descrito en otros estudios.²²

Finalmente, debería ser una prioridad para los médicos limitar el uso indiscriminado de terapias ineficaces, costosas o riesgosas, ya sean basadas en medicina alternativa o complementaria o en la medicina convencional. Esto es sumamente relevante en el caso de los pacientes pediátricos, cuya especial fisiología y etapa del desarrollo los torna particularmente vulnerables.²⁶

Otra limitación es la falta de interés de la industria farmacéutica por financiar este tipo de estudios pues, en general, deja el costo en manos

de organismos estatales, muchas veces con otras prioridades. También, el diseño de los estudios se dificulta aún más por la utilización simultánea de varios tipos de medicina alternativa o complementaria y de medicina convencional.

Múltiples estudios de n= 1 y la exclusión en los de pacientes con alta respuesta a placebo son algunas de las posibilidades para profundizar el conocimiento sobre las medicina alternativa o complementaria.²⁷

Este estudio tiene algunas limitaciones: sus resultados se obtuvieron a partir de encuestas que registran datos alejados en el tiempo, con los consiguientes sesgos de recuerdo y condicionamiento de las respuestas. La población que consulta en nuestro hospital sólo es representativa de niños argentinos urbanos cuyas necesidades básicas están satisfechas.

Los pediatras deberíamos conocer e interrogar a los padres de nuestros pacientes sobre sus creencias en relación a la salud y eventual utilización de alguna medicina alternativa o complementaria.

La comunicación médico-paciente sin prejuicios y un mayor conocimiento de los pediatras acerca de las medicina alternativa o complementaria permitirá un mejor cuidado de la salud de los niños que atendemos.

CONCLUSIÓN

El 84,5% de los encuestados conocía alguna medicina alternativa o complementaria y el 13% de los niños había acudido a ella en alguna oportunidad. La homeopatía fue la más conocida (76%) y la más consultada (8,8%).

El 96,7% de los niños que consultaron en prácticas de medicina alternativa o complementaria continuaron el seguimiento clínico con el pediatra de cabecera, pero el 42% de los acompañantes no se lo comunicó.

El consultar en prácticas de medicina alternativa o complementaria no estuvo asociado a la edad ni el sexo del niño, como tampoco a la edad o al nivel de instrucción alcanzado por el acompañante. ■

ANEXO 1

Este cuestionario tiene el objetivo de conocer su opinión respecto de las medicinas alternativas o complementarias. Por favor, lea detenidamente cada una de las preguntas y marque con una cruz la opción que usted considere adecuada.

Sus respuestas son confidenciales y serán usadas con fines académicos.

Datos personales del que responde la encuesta:

- Educación: Sin estudios completos
 Primario completo
 Secundario completo
 Terciario o universitario completo
 Vínculo: padre madre otro
 Edad:.....

Datos del niño/a

- En caso de tener más de un hijo en la familia, conteste la encuesta considerando al mayor de sus hijos.
 Sexo: M F
 Edad:.....

¿Tiene algún conocimiento acerca de las siguientes medicinas alternativas o complementarias? Marque con una o más cruces el/los casilleros que considere.

- | | |
|--|---|
| <input type="checkbox"/> Homeopatía | <input type="checkbox"/> Quiropraxia |
| <input type="checkbox"/> Acupuntura | <input type="checkbox"/> Medicina china |
| <input type="checkbox"/> Digitopuntura | <input type="checkbox"/> Medicina naturista |
| <input type="checkbox"/> Fitomedicina o medicina con hierbas | <input type="checkbox"/> Reflexología |
| <input type="checkbox"/> Terapias florales | <input type="checkbox"/> Medicina antroposófica |
| <input type="checkbox"/> Reiki | <input type="checkbox"/> Medicina ayurveda |
| <input type="checkbox"/> Osteopatía | <input type="checkbox"/> Otra ¿cuál?..... |

¿Puede conversar con el pediatra de su hijo/a acerca de este tipo de medicinas alternativas o complementarias?

- Sí No

¿Su hijo/a consultó en alguna oportunidad a alguna de las terapias antes mencionadas?

- No. Nunca consultó medicina alternativa o complementaria.
 Sí ¿A cuál consultó?

- | | |
|--|---|
| <input type="checkbox"/> Homeopatía | <input type="checkbox"/> Quiropraxia |
| <input type="checkbox"/> Acupuntura | <input type="checkbox"/> Medicina china |
| <input type="checkbox"/> Digitopuntura | <input type="checkbox"/> Medicina naturista |
| <input type="checkbox"/> Fitomedicina o medicina con hierbas | <input type="checkbox"/> Reflexología |
| <input type="checkbox"/> Terapias florales | <input type="checkbox"/> Medicina antroposófica |
| <input type="checkbox"/> Reiki | <input type="checkbox"/> Medicina ayurveda |
| <input type="checkbox"/> Osteopatía | <input type="checkbox"/> Otras..... |

¿Por qué motivo consultó su hijo/a a la medicina alternativa o complementaria?

- Porque es más afín a sus creencias.
- Porque se lo recomendó algún conocido.
- Porque no encontró respuesta en la medicina convencional (“alopática”).
- Por otro motivo. ¿Cuál?.....

¿Considera Ud. que la medicina alternativa o complementaria le dio una respuesta para el problema de su hijo/a que la medicina convencional (“alopática”) no le había dado?

- Sí No

¿Los problemas de salud por los que consultó mejoraron luego de realizar alguno de estos tratamientos?

- Sí No

¿Considera que la medicina convencional (“alopática”) es más agresiva que la medicina alternativa o complementaria?

- Sí No No sé

¿Mientras realizaba los tratamientos de medicina alternativa o complementaria continuó consultando al pediatra de cabecera de su hijo/a?

- Sí No

¿El pediatra de su hijo/a sabía que consultaba a la medicina alternativa o complementaria?

- Sí No

¿Considera Ud. que fue más escuchado en la medicina alternativa o complementaria que en la medicina convencional (“alopática”)?

- Sí No No noté diferencia

¿Considera que en la medicina alternativa o complementaria le brindaron más tiempo de atención que en la medicina convencional (alopática)?

- Sí No No noté diferencia

Muchas gracias por su colaboración

BIBLIOGRAFÍA

1. Nacional Center for complementary and alternative medicine (NCCAM). What is complementary and alternative medicine (CAM)? [Acceso: 10-1-09]. Disponible en: <http://nccam.nih.gov/health/>
2. White House Commission on complementary and alternative medicine policy. Final report. Washington DC: NIH. [Acceso: 10-1-09]. Disponible en: <http://whccamp.hhs.gov/>
3. Braganza S, Ozuah PO, Sharif I. The use of complementary therapies in inner-city asthmatic children. *J Asthma* 2003;40(7):823-7.
4. Sidora-Arcoleo K, Yoos HL, McMullen A, et al. Complementary and alternative medicine use in children with asthma: prevalence and sociodemographic profile of users. *J Asthma* 2007;44(3):169-75.
5. Feldman DE, Duffy C, De Civita M, et al. Factors associated with the use of complementary and alternative medicine in juvenile idiopathic arthritis. *Arthritis Rheum* 2004;51:527-532.
6. Kelly KM. Complementary and alternative medical therapies for children with cancer. *Eur J Cancer* 2004;40(14):2041-6.
7. Soo I, Mah JK, Barlow K, et al. Use of complementary and alternative medical therapies in a pediatric neurology clinic. *Can J Neurol Sci* 2005;32(4):524-8.
8. Jean D. Use of complementary and alternative medicine in general pediatric clinic. *Pediatrics* 2007;120:e138-41.
9. Crawford NW, Cincotta DR, Lim A, et al. A cross-sectional survey of complementary and alternative medicine use by children and adolescents attending the University Hospital of Wales. *BMC Complement Altern Med* 2006;6:16.
10. Davis MP, Darden PM. Use of complementary and alternative medicine by children in the United States. *Arch Pediatr Adolesc Med* 2003;157:393-6.
11. Spigelblatt L, Laine-Ammara G, Pless IB, et al. The use of alternative medicine by children. *Pediatrics* 1994;94:811-4.
12. Low E, Murray DM, O'Mahony O, et al. Complementary and alternative medicine use in Irish paediatric patients. *Ir J Med Sci* 2008;177(2):147-150.
13. Zuzak TJ, Zuzak-Siegrist I, Simoes-wust AP, et al. Use of complementary and alternative medicine by patients presenting to a paediatric Emergency Department. *Eur J Pediatr* 2009;168(4):431-7.
14. Vlieger AM, van de Putte EM, Hoeksma H. The use of complementary and alternative medicine in children at a general paediatric clinic and parental reasons for use. *Ned Tijdschr Geneesk* 2006;150(11):625-30.
15. Sawni-Sikand A, Schubiner H, Thomas RL. Use of complementary / alternative therapies among children in primary care pediatrics. *Ambul Pediatr* 2002;2(2):99-103.
16. Franco J, Pecci C. La relación médico-paciente, la medicina científica y las terapias alternativas. *Medicina* 2003;63(2):111-8.
17. Wetzel MS, Kaptchuk TJ, Haramati A, Eisenberg DM. Complementary and alternative medical therapies: implications for medical education. *Ann Intern Med* 2003;138:191-6.
18. American Academy of Pediatrics, Provisional Section on Complementary, Holistic and Integrative Medicine. [Acceso: 10-1-09]. Disponible en: <http://www.aap.org/section/chim>.
19. Brescia S. Actitud y opinión de los pediatras ante las medicinas alternativas. *Arch Argent Pediatr* 2004;102(2):88-95.
20. Nogales-Gaete J. Medicina alternativa y complementaria. *Rev Chil Neuro-Psiquiatr* 2004;42(4):243-50.
21. Ernest E. Complementary medicine: where is the evidence? *J Fam Pract* 2003;52:630-634.
22. Kemper K, Vohra S. The use of complementary and alternative medicine in pediatrics. *Pediatrics* 2008;122:1374-86.
23. Altunc U, Pittler M. Homeopathy for childhood and adolescence ailments: systematic review or randomized clinical trials. *Mayo Clin Proc* 2007;82(1):69-75.
24. Chan E. Quality of efficacy research in complementary and alternative medicine. *Jama* 299: 2685-6.
25. Vohra S, Cohen M. Ethics of complementary and alternative medicine use in children. *Pediatr Clin N Am* 2007; 54:875-84.
26. Astin J. Complementary and alternative medicine and the need for evidence-based criticism. *Acad Med* 2002;77:864-868.
27. Wahren C, De Cunto C. Medicinas alternativas: un tema que no puede ser ignorado. *Arch Argent Pediatr* 2004;102:85-7.

A los pequeños ladrones los colgamos y a los grandes los situamos en cargos públicos.

Esopo